

## **DÓNDE Y CÓMO SE EDIFICA LA FE**

26 de mayo de 2012

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Job 2:5:

<sup>5</sup>Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

Muchos ahora enseñan y creen que la fe se fortalece cuando todo va bien; cuando hemos recibido dádivas, bendiciones, en especial materiales, entonces la fe crece, es mayor.

Pero la Biblia nos enseña que la fe no crece ni se edifica en lo que recibimos o vemos; al contrario:

La Biblia dice que la fe es la certeza de lo que se espera, y la convicción de lo que no se ve. También dice que andamos por fe y no por vista. La fe se mueve entonces en lo que no se ha recibido, en lo que no se ha visto; por eso, por la fe creemos que Dios existe, que hizo la Tierra, el universo, creemos en Jesús sin haberle visto, creemos en sus promesas de salvación, herencia en los Cielos, aunque aún no hayamos recibido esto, pues lo recibiremos al final de los tiempos, cuando Él se manifieste con gran poder y gloria.

¿Dónde y cómo se edifica la fe?

Para responder a esta pregunta vamos a analizar la vida de Job.

Podemos decir que Job tenía fe por cuanto creía en Dios, y dice la Palabra que era varón perfecto; es decir, que trataba de cumplir los mandamientos de Dios. Leamos a Job. 1: 1:

<sup>1</sup>Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

Job estaba en prosperidad, en gran prosperidad; y Satanás dijo que la fe de Job se debía a esta prosperidad. Observen cuál fue el discurso de Satanás: Lee Job 1: 10 – 11:

<sup>10</sup> ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra.

<sup>11</sup> Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

El discurso del diablo fue: Job está en los caminos de Dios, por su prosperidad. Esto es tremendo porque nos retrotrae al presente donde muchas iglesias predicán prosperidad como el medio, la razón por la cual debemos buscar a Dios, creer y permanecer en Él.

Ahora bien, quiero explicar que en ninguna manera Dios se sometió a hacer lo que el diablo decía. Nótese que el mismo Satanás dice: "extiende ahora tu mano y toca lo que tiene..." (1: 11). Aquí se reconoce que Dios es soberano sobre sus criaturas, Satanás no puede hacer nada contra nosotros, a menos que Dios lo permita, y es para una enseñanza y crecimiento, para nuestro bien.

Job fue entonces arruinado por Satanás; perdió todo; hagamos un recorrido en la lectura de Job 1: 13-20; y de Job 2: 5.

<sup>13</sup>Y un día aconteció que sus hijos e hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el primogénito,

<sup>14</sup>y vino un mensajero a Job, y le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciando cerca de ellos,

<sup>15</sup>y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para darte la noticia.

<sup>16</sup>Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió; solamente escapé yo para darte la noticia.

<sup>17</sup>Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y arremetieron contra los camellos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo para darte la noticia.

<sup>18</sup>Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito;

<sup>19</sup>y un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para darte la noticia.

<sup>20</sup>Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró...

Sigue leyendo a Job 2:5:

<sup>5</sup>Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

Esta fue una prueba tremenda para Job. ¿Por qué Dios permitió esto? Porque la fe de Job debía ser probada. Pero ¿Por qué era necesario que esa fe fuera probada?

Había un crecimiento en la fe de Job, había una edificación que necesitaba Job, y había un fruto del Espíritu que Job necesitaba. No podemos interpretar que Dios entró en una pugna con el diablo; no podemos pensar que Dios quería demostrarle algo al diablo. Esto no es posible, pues Dios no tiene que darle cuenta a nadie, muchos menos a una de sus criaturas, al diablo.

Quiero que veamos ese crecimiento, esa edificación porque el libro de Job fue escrito para nuestra enseñanza, para nuestra edificación. Dios nos quiere

enseñar que donde se edifica la fe, es en la prueba, y la manera cómo se edifica en el proceso de dicha prueba; la fe en la que esperamos algo y aún no lo recibimos, pero lo esperamos, la fe en que tenemos la certeza y la convicción de lo que esperamos, la fe de lo que no vemos, por causa de los atributos de Dios, por causa de su Palabra, por causa de quiénes somos, sus Hijos, por causa de lo que Él nos habla en la íntima comunión, con Él, en oración.

¿Dónde estaba la fe de Job cuando fue probado? Y quiero que, si tú te encuentras en alguna prueba, analices dónde está tu fe ahora, o dónde estaba cuando tu prueba comenzó, para que vayamos aplicando la enseñanza de la Palabra en nuestras vidas.

Es necesario que veamos que cuando Job perdió todo, aparentemente la fe de Job era fuerte. Lee Job 2: 10b:

<sup>10b</sup> ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.

Pero Dios sabía que la fe de Job necesitaba crecer, necesitaba ser edificada aún más; ¿fe para qué? Para vida eterna, para salvación, para retener lo más importante.

Por lo tanto, debemos ver dónde estaba la fe de Job cuando enfermó; veamos:

- Su fe estaba en creer que Dios existe (Job 3: 1-4, 23). Y que Dios estaba permitiendo su dolor, su sufrimiento (Job 6: 4). No obstante, se preguntaba por qué le acontecía el sufrimiento (Job 6: 24). Él no

entendía por qué si él no había pecado, estaba en dicha situación. Esto es lo primero que nos preguntamos cuando estamos en prueba, en el horno de la aflicción: Dios si estoy en tus caminos, ¿por qué me acontece esto?

- Job pasó a la etapa de las quejas delante de Dios: Job 7: 3-6.
- En medio de esta queja, su amigo Bildad, en lugar de consolarlo, le trajo palabra molesta; es un discurso de prosperidad (Job 8: 6-7). Este discurso ciertamente es mentiroso porque no es verdad que si estamos en el Señor siempre vamos a estar prósperos, sin problemas, sin dificultades. Este es el discurso de hoy en día de la doctrina de la falsa prosperidad.

Pero empezamos a ver cómo se fortaleció la fe de Job en medio de la aflicción, en medio del horno de la prueba (marcaré el crecimiento con un \*)

- (\*) Job declara los atributos de Dios y su propia condición de humillación delante del Todopoderoso: Job 9: 2-10, 19-20.
- Pero luego pasa al estado de la queja. Job 10: 1.
- (\*) Enseguida pasa a reconocer que Dios es el Creador: Job 10: 8-12.
- Luego pasa a la queja: Job 10: 17-18.
- En medio de esto, otro amigo, Zofar, le lleva desconsuelo a Job diciéndole que estaba en pecado; nuevamente hay un discurso equivocado: Job 11: 13-15. Job no estaba en pecado; estaba siendo probado por Dios.
- (\*) La fe de Job crece en Dios, porque proclama el poder y la sabiduría de Dios; noten hermanos, cuán difícil es en la prueba hacer esto; pasar

de la queja a proclamar los atributos de Dios. Aquí hay crecimiento de la fe: Job 13: 10, 13.

- (\*) empezó a crecer la fe de Job que dijo: "He aquí, aunque él me matare, en él esperaré" (13: 15) y continúa: "Y él mismo será mi salvación" (13: 16).
- No obstante, sigue la queja: Job 13: 26. Pero Job da declaraciones de confianza hacia Dios: Leamos Job 16: 20; 17: 3: "Disputadores son mis amigos; Mas ante Dios derramaré mis lágrimas.", "Dame fianza, oh Dios; sea mi protección cerca de ti. Porque ¿quién querría responder por mí?"
- (\*) Su fe alcanza un crecimiento considerable, su fe está en un nivel mayor de fortalecimiento porque Job 19: 23-27 dice: "¡Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas! ¡Quién diese que se escribiesen en un libro; Que con cincel de hierro y con plomo Fuesen esculpidas en piedra para siempre! Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo; Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí."
- Su fe crece tanto que no se aleja de Dios, no se aparta de sus caminos; porque muchos en medio de la prueba se apartan. El Señor mismo lo dice. Leamos Job 21: 12-17: "Al son de tamboril y de cítara saltan, Y se regocijan al son de la flauta. Pasan sus días en prosperidad, Y en paz descienden al Seol. Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros, Porque no queremos el conocimiento de tus caminos. ¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos? ¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él? He aquí que su bien no está en mano de ellos; El consejo de los impíos lejos esté de mí. ¡Oh, cuántas veces la lámpara de los impíos es apagada, Y viene sobre ellos su quebranto, Y Dios en su ira les reparte dolores!". Job sabe que no puede tomar el camino del impío, porque hay una promesa que le espera en Dios; y a pesar de que aparentemente prosperen los impíos, no la quieren, porque tal

prosperidad es momentánea; porque la verdadera prosperidad es la presencia de Dios, la verdadera prosperidad es la vida eterna, la verdadera prosperidad es el servicio a Dios. ¡Aleluya!

- Elifaz le predica erróneamente a Job; y esto lo hace el diablo para minar la fe de Job; porque cuando estamos en el proceso de crecimiento de la fe en medio de la prueba, Satanás ataca para que nos debilitemos (Job 22: 21-28). Job tenía amistad con Dios; Elifaz estaba equivocado.
- Pero la fe de Job crecía más y más; pues dice: Job 23: 10: "Mas él conoce mi camino; Me probará, y saldré como oro."
- Y aunque hay queja nuevamente; Job vuelve a proclamar los atributos de Dios; esta vez su soberanía: Job 26: 7, 9, 10, 13, 14.
- Satanás quería que Job abandonara el camino del Señor; pero Job se fortalecía en su santidad; Job 27: 2-6.
- Job proclama la diferencia entre él y el impío, que es la diferencia que nos compete: Job 27: 8-10. Nuestra esperanza es que podemos clamar a Dios en medio de la tribulación, nuestra esperanza es que al morir llegaremos a la mano de Dios.
- Job afirma su fe en Dios: Job 28: 28; 31: 35.
- Finalmente, el clamor de Job recibió respuesta de Dios (Job 38: 1); y esta respuesta es la que Dios nos da a todos los que le hemos creído y estamos pasando por la prueba; ¿quiénes somos delante de Él? Todas las preguntas que le hace a Job apuntan a que Él es soberano sobre sus criaturas, Él hace como Él quiere, y nosotros no tenemos el derecho de

contender con Él (Job 40: 2). Él es Dios omnipotente, creador, soberano Rey.

- Job da dos respuestas ante la magnificencia de Dios: Job 40: 4-5; 42: 1-6.

En toda esta prueba Job aprendió a ser humilde ante Dios, a esperar en Él; Job tuvo que dejar su soberbia, la misma que llevaba a contender contra Dios; Job aprendió el fruto del Espíritu: paciencia, mansedumbre, la paz, la benignidad y la bondad cuando oró por sus amigos; y su fe salió como oro.

Al final de la prueba de Job, hubo bendición, pero esta bendición no fue solamente lo material que, Dios le añadió el doble; sino el encuentro poderoso con su Dios; el haber sido probado, y haber salido como oro refinado; el haber aprendido que somos nada delante de Dios, pues Él es soberano, y ÉL es el que determina, el que decreta, el que decide, el que guía nuestros pasos; con su voluntad que es buena agradable y perfecta.